

Teoría del apego: aportes para la comprensión del desarrollo del niño

Attachment theory: contributions for the understanding of the child's development



Nelson Hernando Pedreros Soler*

- **Recepción:** 07/11/2019
- **Aprobación:** 16/12/2019
- **Publicación:** 19/12/2019



Para citar este artículo:

Pedreros Soler, N. H. (2019). Teoría del apego: aportes para la comprensión del desarrollo del niño. *Indagare*, (7), 88-93. <https://doi.org/10.35707/indagare/712>



* Grupo de investigación GESE. Universidad de Ibagué. ORCID: 0000-0003-0847-8298. nelson.pedreros@unibague.edu.co

Resumen

Para comprender el proceso de desarrollo del niño es importante analizar la dimensión emocional como aspecto clave para hacer frente a situaciones del diario vivir. La teoría del apego, como marco de referencia contemporáneo, ha reportado avances significativos para la comprensión del desarrollo del ser humano durante sus primeros años; así, la afectividad se entiende como una base fundamental, y la calidad del cuidado que los adultos proporcionan a los niños es un factor determinante para la promoción del sano desarrollo.

Abstract

To understand the child's development process, it is important to analyze the emotional dimension as a key aspect to cope with daily life situations. The attachment theory, as a contemporary frame of reference, has reported significant advances in the understanding of human development during its early years. Thus, affectivity is understood as a fundamental basis, and the quality of care that adults provide to children is a crucial factor for promoting a healthy development.

Palabras claves: Teoría del apego, infancia, familia, afectividad.



Key words: Attachment theory, childhood, family, affectivity

Aproximaciones

El origen de la teoría del apego planteada por Bowlby (1998) citado en San Martín (2013) se remonta desde el psicoanálisis, ya que desde allí se afirmaba que las relaciones afectivas con las figuras primarias son fundamentales para la construcción de vínculos afectivos. Sin embargo, la teoría del apego se desliga de la corriente psicoanalítica, dado que Bowlby centró su interés en la relación del niño con su entorno. De acuerdo con la teoría del apego, la calidad del cuidado que ofrecen las figuras adultas al niño consolida vínculos de apego en este último. Por lo anterior, la respuesta eficaz y consistente del adulto frente a las necesidades que el niño despliega ante situaciones de amenaza o estrés lo ayudan a calmar.

Ante situaciones estresantes, el niño activa conductas de base biológica para sentirse seguro y protegido; por ejemplo, frente a la separación de su cuidador, el niño despliega conductas de aproximación como alzar los brazos, llamar al cuidador, llorar, entre otras. En este sentido, el vínculo de apego se define como un lazo afectivo que existe



entre una persona y su semejante, que los une en el espacio y dura a través del tiempo. Así, la principal característica del vínculo está en la necesidad del niño por mantener proximidad con respecto a su cuidador para sentirse protegido (Pedro-viejo, 2013).

Por lo dicho, el rol del cuidador es fundamental para reducir el estrés del niño (Pedro-viejo, 2013); es decir, este último despliega conductas ante situaciones de estrés para que su cuidador responda oportunamente, con esto consigue sentir seguridad, consuelo, bienestar y tranquilidad. Así se forja su desarrollo, ya que busca identificar y mantener esa presencia o figura de seguridad para establecer mecanismos de supervivencia, lo que le facilita explorar el mundo social y físico (Pedro-viejo, 2013).

En la actualidad, la teoría del apego es un referente fundamental porque permite respetar al niño como un sujeto autónomo, activo en la construcción de sus saberes y con sus propios derechos; además, explica el desarrollo humano en el marco de un sistema de relaciones con diferentes contextos que también se relacionan entre sí. En cuanto a la calidad del cuidado que los niños reciben en sus primeros años, se encuentra que no siempre la figura de apego es necesariamente adecuada, comprender esto permite abordar la infancia fuera de los cánones psicológicos tradicionales y resignificar la posición adultocéntrica en relación con el niño (Rosser & Bueno, 2011).

Situaciones como el maltrato, que muchos niños experimentan desde sus primeros años, aumentan la probabilidad de construir un apego inseguro y, con esto, posibles alteraciones en los vínculos afectivos que establecerá a futuro (Rosser & Bueno, 2011). En relación con lo anterior, como resultado del contexto relacional del niño, se podrán construir representaciones que afectarán positiva o negativamente el sistema motivacional del niño, por ejemplo, la autorregulación (Rodríguez, 2016).

La familia juega un papel fundamental en el desarrollo socioemocional del niño, por lo que se ha convertido en objeto de estudio de diversos investigadores. Las nuevas configuraciones familiares (monoparental, homoparental, extensa, entre otras) que se diferencian del modelo tradicional nuclear (papá, mamá e hijos, producto de esa unión en matrimonio), donde se establecían lazos afectivos por los vínculos sanguíneos, empiezan a ser cuestionadas (Córdoba Andrade & Soto Roldán, 2007). Algunas preguntas que surgen en torno a estas nuevas configuraciones familiares son, ¿qué sucede en el desarrollo socioemocional de aquellos niños con familias diferentes a la tradicional, por ejemplo, con la familia homoparental? y ¿qué sucede con los niños que crecen en situaciones de extrema vulnerabilidad?

Para responder a los interrogantes planteados, se plantea la siguiente aproximación: El concepto de familia ha sido abordado desde diferentes posturas epistémicas, sin embargo, la definición que mejor se ajusta a las nuevas configuraciones familiares es la brindada por Córdoba Andrade y Soto Roldán (2007), quienes contemplan a la familia como un sistema en el que interactúan distintos factores y el vínculo de sangre no es un aspecto fundamental; en cambio, lo que sí es importante, son aquellas relaciones establecidas en el contexto, como la afectividad, la solidaridad, la tolerancia y el respeto mutuo. De acuerdo con David (1994) citado en Córdoba Andrade y Soto Roldán (2007), la transformación del sistema familiar tradicional se debe al cambio de los roles de género de la misma sociedad, esto ha tenido repercusiones en la idea estereotipada de familia y los roles dentro de ella (mamá, papá, hermanos, etc.).

Así, la familia ha venido cambiando dentro de su propio curso de vida, de manera que la influencia del exterior que recibe el grupo familiar brinda el escenario para la construcción de estrategias que permiten afrontar fuentes potenciales y específicas de estrés. Lo anterior indica que la familia juega un rol fundamental en el desarrollo del niño e, independientemente de su estructura, lo importante es la protección y seguridad que ofrece.

De acuerdo a lo planteado, Rosser y Bueno (2011) refieren que, para comprender el desarrollo vincular de los niños criados fuera de su sistema familiar biológico, es fundamental rastrear experiencias previas, las razones por las que se separaron de sus familias y, sobre todo, los efectos que pueden manifestarse por el tipo de apego construido.

En muchas ocasiones, el adulto narra, en sus historias vinculares de su infancia, situaciones de adversidad que impactaron su vida, esto probablemente es el resultado de la carencia en las respuestas adecuadas por parte de los adultos cuidadores ante las necesidades de los niños; por ejemplo, indiferencia o maltrato que generan poca seguridad en el comportamiento del niño ante situaciones estresantes. A pesar de lo

anterior, Pedro-viejo (2013) afirma que la primera infancia es el momento de la vida en la que menos se hacen intervenciones psicológicas que permitan brindar las herramientas necesaria para contribuir de manera efectiva a la vida infantil.

Para hacer frente a los retos que implica el trabajo con primera infancia, Salinas-Quiroz y Posada (2015) refieren que las intervenciones deben estar dirigidas a los cuidadores de los niños, con el fin de brindar una mejor calidad en la interacción durante las primeras experiencias emocionales, como también fortalecer los factores protectores del desarrollo de los niños en situaciones de vulnerabilidad. Lo anterior hace parte de estrategias de promoción respecto al bienestar infantil, como también en la prevención de situaciones de violencia familiar. Es así que se busca brindar espacios de calidad afectiva para prevenir conductas abusivas y negligentes por parte del cuidador.

Al respecto, Carbonell, Villanueva-Betancourth, Contreras, Bermúdez, Baracaldo y Patiño (2014) realizaron un estudio con familias en situación de desplazamiento forzado en Colombia, e identificaron como factores de protección la ruptura de antiguas prácticas de crianza violentas que implementaban en sus núcleos familiares. Lo interesante es que las familias en situación de desplazamiento no conciben el castigo físico como la forma principal de crianza; sin embargo, como factor de riesgo se encontró que una minoría de los cuidadores justificaron el castigo físico que experimentaron con sus progenitores durante sus primeros años, afirmando que fue para su propio bien. Lo anterior es un factor de riesgo porque los grupos familiares replican estas formas de castigo, enfocadas a una disciplina punitiva.

De cara a lo expuesto, diferentes investigadores se han enfocado en crear estrategias de intervención y de promoción del desarrollo socio afectivo del niño en escenarios como la familia y la escuela; esto ha sido clave para hacer frente a las políticas públicas que abogan por el bienestar de la niñez; sin embargo, la implementación de estas políticas no ha sido sencilla por las creencias distorsionadas de algunos adultos alrededor del cuidado, la enseñanza, el aprendizaje y la crianza. De esta forma, los teóricos del apego (Seifer y Schiller, 1995 citados en Carbonell et al., 2014) estudian los ambientes escolares y familiares para fortalecer la calidad de interacción entre el niño y el cuidador.

A manera de cierre, es importante considerar que el concepto de familia no se reduce a relaciones de consanguinidad, por lo cual es importante continuar desarrollando estudios que aborden al niño como un sujeto de derecho que se desarrolla a través de la interacción con su entorno, por ende, la teoría del apego es un canal facilitador para comprender y mejorar la calidad de vida de la niñez, previniendo el desarrollo de psicopatologías a futuro.

Referencias

- Carbonell Blanco, O. A. M., Plata Contreras, S. J., Bermúdez Jaimes, M. E., Suárez Baracaldo, L. C., Peña Patiño, P. A., & Villanueva, C. (2014). Caracterización de prácticas de cuidado en familias colombianas con niños en primera infancia en situación de desplazamiento forzado. *Universitas Psychologica*, 14 (1), 67–80. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-1.cpcf>
- Córdoba Andrade, L., & Soto Roldán, G. (2007). Family and disability : Crisis intervention from an ecological mode Leonor Córdoba Andrade y Gloria Soto Roldán. *Psicología Conductual*, 15 (3), 525–541.
- Pedro-viejo, A. N. A. B. (2013). La familia en la formación de la persona o la importancia del vínculo de apego temprano en el desarrollo humano. *Estudios Eclesiásticos*, 88 (345), 287–304. <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/7445/7274>
- Rodríguez, A. G. (2016). La teoría del apego: confusiones, delimitaciones conceptuales y desafíos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría* 36(129), 45–61.
- Rosser, A., & Bueno, A. (2011). La construcción del vínculo afectivo en la adopción. La teoría del apego como marco de referencia en la intervención post-adoptiva. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 333-340. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832328033>
- Salinas-Quiroz, F., & Posada, G. (2015). MBQS : Método de evaluación para intervenciones en apego dirigidas a primera. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), 1051–1063. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n2/v13n2a36.pdf>
- San Martín Cáceres, P. E. (2013). La contribución de la teoría del apego en la intervención social de los programas de familias de acogida especializada (Memoria para optar al título de Psicólogo, Universidad de Chile). Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/130724>

